EXORTACION
EVANGELICA

PARA EXCITAR EN TODOS LOS FIELES CRISTIANOS, ESPECIALMENTE EN LOS HABITADORES DE ESTA AMPLISSIMA SEPTENTRIONAL AMERICA,

El zelo de ayudar con limoſnas à la Converſion de los Infieles, redimidos con la Precioſiſſima Sangre de Jeſu-Chriſto nueſtro Dios, y Señor, Hijo Unigenito del Eterno Padre, y de la Immaculada Virgen MARIA, Puriſſima Señora nueſtra.

DISPUESTA POR EL

P. FRANCISCO XAVIER LAZCANO

Religioſo de la Compañia de JESUS, quien la dedica

AL INCLYTO APOSTOL DE LAS INDIAS

S. FRANCISCO XAVIER.

Impreſſo en Mexico en la Imprenta del Real, y mas Antiguo Colegio de San Ildefonſo. Año de 1760.

EICENCIA DEL SUPERIOR GOVIERNO.

EL Sr. Preſidente, y Real Audiencia Governadora de eſta Nueva-Eſpaña, concedieron ſu licencia para la impreſsion de eſte Quaderno, viſto el Parecer del P. Joſeph Mariano de Vallarta, Religioſo de la Sagrada Compañia de Jeſus. Como conſta por Decreto de 23. de Abril de 1760.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Señor Dr. D. Ignacio de Cevallos, Juez Proviſor, y Vicario General de eſte Arzobiſpado, &c. concediò ſu licencia para la impreſsion de eſte Quaderno, viſto el Parecer del P. Auguſtin Pablo de Caſtro, Religioſo de la Sagrada Campañia de Jeſus. Como conſta por Decreto de 7. de Mayo de 1760.

Pedro Reales Prepoſito Provincial de la Compañia de JESUS en eſta provincia de Nueva-Eſpaña, &c.

POR la facultad, y poteſtad, que para eſto me es concedida de N. M. R. P. Lorenzo Ricci, General de Nrà. Compañia de Jesus. por la preſente doy licencia al P. Franciſco Xavier Lazcano, Profeſſo de la miſma Compañia, para que pueda imprimir un Quaderno, cuyo titulo es: *Exortacion Evangelica para exitar en todos los Fieles el zelo de ayudar con limoſnas à la Converſion de los Infieles, &c.* por haverlo viſto Perſonas Doctas de Nrà. Compañia, à quienes lo cometi, y no haver hallado coſa digna de cenſura. En fee de lo qual dì eſta firmada de mi nombre, ſellada con el Sello de mi Officio, y refrendada por mi Secretario en Mexico à 5. de Abril de 1760.

✠
IHS
Pedro Reales

✠
IHS
Nicolàs de Calatayud
Secretario.

PROTESTA.

Obedeciendo á los Decretos de la Santidad de Urbano octavo, protesto, que de ninguna suerte es mi intencion prevenir el Juycio de la Sede Apostolica, á cerca de las virtudes, Santidad, milagros, y demàs cosas, que en esta pieza de qualesquiera Persona se refieren, sin pretender conciliarles mas credito, que el que se merece la authoridad humana, fundada solamente en prudentes motivos, y exactas diligencias, para la verdad de los sucessos, sugetandolo todo, con sumo rendimiento á la correccion, y dictamen infalible de la Romana, y Catholica Iglesia.

ENTRE

JHS.

§. 1.

ENTRE LAS OTRAS PORTENTOSAS señales de la verdad infalible de la Religion Catholica Romana, que por la gracia de Dios profeſſamos, y que la dan á conocer por hija legitima del Eſpiritu-Santo, ſe demarca la charidad, y zelo, en que ſe abrazan los pechos Catholicos, para propagar eſta miſma Fè entre los Infieles. Quiero explicarme con un elegante paſage del V. P. Pablo Señeri en la part. 2. de ſu *Incredulo ſin eſcuſa*, cap. 28. y es como ſigue.

Señal verda N. S. el zel prop

* En todos los ſiglos ſe le han aumentado ſiempre „ á la Igleſia Catholica muchas Gentes, como lo manifeſ„ tamos mas de propoſito en ſu lugar; pero como hà ſuce„ dido eſto, mas que por medio de Hombres, que hà em„ biado ſin ceſſar nueſtro Sumo Pontifice á aquellas Gen„ tes? Hombres todos llenos de ſanto zelo, que han ex„ pueſto á todo rieſgo la vida, y tambien la han perdido, „ por recobrar las Almas de las manos del Ladron infernal, „ y reducirlas á Chriſto? Y eſte acto de Charidad jamàs „ ſe hà enfriado con el tiempo; antes hà crecido mas. Es „ cierto que nunca ſe han reducido á Chriſto tantas Almas „ dentro de un ſiglo, quantas en el paſado, por las copioſas „ converſiones, que hà avido de las Indias, aſsi Orientales, „ como Occidentales, que es lo miſmo, que decir de un „ nuevo Mundo: Y ſe hà hecho eſto de otra manera, que

Par cap.

„ por fuerza de una ardentiſsima Charidad, que hà impe-
„ lido á innumerables á moſtrar quanto eſtimaban mas la
„ ſalvacion agena, que ſu vida propria? Si me es licito
„ (ya que no puedo referir de una vez las hazañas de los
„ Eſtraños mas generoſos) decir las domeſticas; yo hallo
„ en las Hiſtorias de mi Religion, aunque minima, coſas
„ admirables. Hallo, quien en un naufragio, por ſu gran
„ fuerte, aviendoſe aſsido à una tabla, la cediò eſponta-
„ neamente á un Judio, con eſta condicion hermoſiſsima;
„ que en llegando á tierra ſe hicieſſe Chriſtiano, como lo
„ executò. Hallo, quien, por entrar en el Japon, cerrado, en
„ el tiempo de ſuma perſecucion, con diligencias indecibles
„ ſe vendiò por Eſclavo para el remo, y aſsi conſiguiò al
„ fin penetrar allà. Hallo, quien por no ſaber el camino à
„ Meaco, á donde iba á llevar la Fè, ſe acomodò por Mozo
„ de Mulas, con un Paſſagero practico del Paìs, y mientras
„ eſte, â eſpuela batida corrià por la tierra llena de nieve;
„ él, deſcalzo, y hecho pedazos, ſe tenia fuerte, para ſeguir-
„ le (como algunos tambien lo eſcribieron) á la cola del
„ Cavallo, dexandoſe aſsi mas deſpedazar impiamente
„ por aquel indiſcreto, que conducir. Hallo, que ſon ſin
„ numero los que han conſeguido con fervoroſas ſuplicas
„ navegar por medio de mil miſerias à otra miſeria mayor,
„ qual es el vivir con Hombres, menos que Hombres, como
„ ſon todos los barbaros del Occidente, y paſſar por medio
„ de mil peligros, â otro peligro maximo, qual es el de
„ dexar à los pies de ſemejantes Traidores la vida cada
„ momento, ya envenenados, ya quemados, y ya hechos
„ menudos pedazos, por puro zelo de anunciar el Evan-
„ gelio, en donde no hay memoria de que halla jamás lle-
c. in „ gado alguno. Pero como ſucede eſto? Han emprendido
.Ref. „ los Reformados de Olanda tantas navegaciones entre
„ aquellas Gentes han vencido el mar con tantos atrevi-
„ dos Baxeles, emulos de aquella primera Nave Victoria,

„ que

„ que anduvo al rededor toda la tierra; han tentado nue-
„ vos paſos por medio del mar elado, ſin deſiſtir jamàs de
„ la empreſſa, haſta eſtar en los umbrales de lo impoſible.
„ Ea entre tantos viages mueſtren uno ordenado á el in-
„ tento de propagar en aquellas Riveras la Fè de Chriſto.
„ En las Iſlas Marianas han derramado nuevamente nueſ-
„ tros Miſsioneros los ſudores, y la ſangre, con tanta utili- *In Vit*
„ dad, que ſe Baptiſaron en menos de un año, treze mil *Aloyſ.*
„ Idolatras, ſobre cien Niños muertos, que volaron á el *vitores*
„ Cielo, con la candida Eſtola de ſu inocencia Baptiſmal;
„ y quedaban todavia veintè mil Catecumenos, eſperando
„ la dichoſa ſuerre de ſer tambien admitidos à la Sagrada
„ Fuente. Aora, mas de una vez avian llegado allì en ſus
„ Naves los Calviniſtas Olandeſes, para deſcubrir aquel
„ Paìs, antes no conocido; mas quando vieron, que no ha-
„ via en èl, ni plata, ni aromas (que es lo que convida á
„ ſu encendida codicia â zarpar de los Puertos de Euro-
„ pa) volvieron ſiempre las Proas á otra parte, teniendo
„ ſiempre en nada las Almas de aquellos Pobres Habitado-
„ res (aunque tambien le avian coſtado tanta Sangre á Jeſu-
„ Chriſto) ſolo porque no avia allà, conque ſe enrique-
„ ſieran. Si juzgan pues, que el nuevo Evangelio de Cal-
„ vino es el Evangelio de Chriſto; porque no lo predican
„ à aquella Gentilidad, llevando la luz á unas Naciones,
„ oprimidas en tan altas tinieblas de ignorancia, que aun *omnes,*
„ no ſaben quien las criò? Pero no pueden hacer tanto, ni *ſua ſu*
„ quieren aun tampoco: *todos buſcan las coſas que ſon ſuyas,* *quærun*
„ *no las que ſon de Jeſu-Chriſto.* Todos atentos à aprove- *non q*
„ charſe temporalmente à ſimiſmos con ſus tratos, no ſaben *Jeſu-C*
„ aprovechar eſpiritualmente á ſus Proximos; â ſemejan- *Simil.*
„ za de las Perſonas demaſiadamente grueſas, que ſon eſ-
„ teriles, porque convierten todo el alimento en ſi miſmas
„ * Ni pueden, aunque quieren, porque ſiendo eſpuria ſu ** Ariſt.*
„ Fè, no tiene virtud de propagarſe, ni aun de prender, ſi- *Ge*
Anim.
8. n.

„ no quando mas como la zizaña entre el buen grano. De „ aqui es, que aunque profeſſen una Religion enemiga to- „ talmente de la Honeſtidad, de la Penitencia, del rigor, y „ amiga de toda licencia; con todo eſſo, no ſe hallarà, que „ la hayan perſuadido à alguna de las Naciones Idolatras, „ con quienes tienen comercio, ó correſpondencia: por- „ que la Heregia no puede reducir â Chriſto los Incredulos, „ ſino ſolamente pervertir à los reducidos: de ſuerte, que „ ſe puede de ella decir con proporcion lo que ſe dixo de „ Phelipe el de Macedonia, deſtruidor de Olinto: *que no „ la huviera podido edificar tal.* Bien han podido los Olande- „ ſes arruinar los Altares, donde era Chriſto adorado en „ el Japon, y en otras muchas Provincias del Oriente, por „ el cuydado de los Catholicos Europeos, que llegaron „ allá antes, que ellos; mas no podràn tambien fabricarlos: „ *que dirè de la adminiſtracion de la palabra* (decia de los an- „ tiguos Hereges Tertuliano) *ſiendo ſu empleo, no convertir à „ los Ethnicos, ſino pervertir à los Nueſtros*? Pero quanto me- „ xor ſe puede hoy eſcrivir otro tanto de los Modernos?

§. 2.

Y à la verdad, no ſe deſcubrè hazaña de mayor Charidad, que la Converſion de una Alma. Por las Almas tomò Carne nueſtro Humanado Verbo. Por las Almas viò entre los Hombres, tolerando trabajos, è incomodidades. Por las Almas ſufriò los mas negros improperios, y crueliſsimos tormentos, haſta derramar la ultima gota de ſu Precioſiſsima Sangre, Crucificado en el Calvario: demonſtracion indubitable, gravemente ponderada por San Juan Chriſoſtomo, quando dixo. * „ ninguna coſa pre- „ tende Dios con tanto empeño, como la ſalvacion de las „ Almas. * y lo predica S. Gregorio el Grande * „ à quien „ ſucediere, dice, por la gracia de Dios, librarſe de las „ priſiones del pecado, por zelo procure exortar à los Pe- „ cado-

„ cadores, à la esperanza del perdon, porque de verdad, *Greg.*
„ ningun Sacrificio hay á Dios tan grato, como el zelo de *Pſ. P*
las Almas. * Lo que gloſa eloquentiſsimamente el ya ci-
tado V. P. Señeri en el Sermon 18. de ſu Quareſmal por
el ſiguiente diſcurſo.

* „ Y valga la verdad, de que otra obra de piedad
„ podreis eſperar mayor el merito? Acaſo del ayuno?
„ Pero quien mas rigido en ayunar, que Chriſto, el qual *Math*
„ ſin guſtar manjar paſſó los meſes enteros? *aviendo ayuna-*
„ *do quarenta dias*; y no obſtante, por ſalvar Almas, inter-
„ venìa à los convites, aunque eſplendidos, de los Publi-
„ canos, y diſpenſando à ſu natural ſeveridad, comìa,
„ guſtoſamente, y bebia en compañia de ellos, haſta ve-
„ nir à ſer por ello tachado de glotòn. Acaſo de la Ora-
„ cion? Pero quien mas dado al orar, que Chriſto, que *Luc.*
„ ſe paſaba las noches enteras ſin tomar ſueño? *Traſnocha-*
„ *ba en la Oracion de Dios*; y no obſtante, por ſalvar Almas,
„ admitia, aun las viſitas nocturnas de los Nicodemus, è *Joann*
„ interrunpiendo ſus fervoroſas ſuplicas, oia pacientemen-
„ te, y continuaba ſus diſcurſos, aunque tuvieſen tanto de
„ ruſticidad. Acaſo de las limoſnas? Pero en quanto á el-
„ las, no dexarè, que ſentencie la gran Boca de oro, Hõ-
„ bre el mas afanado, el mas ardiente, que jamàs tuvieron
„ los Pobres en ſu favor; y no obſtante, oyd lo que eſcri- *Chry*
„ ve: *aunque diſtribuias immenſo dinero à los Pobres, con todo* *hom.* 3
„ *haràs mas, ſi llegas à convertir una ſola Alma.* Convertir *epiſt.* 1
„ una Alma ſola vale mas, dice, que hacer limoſnas im- *corint.*
„ menſas; y no es maravilla: *porque quien diere al Pobre,*
„ *quita la hambre; pero quien corrigiere al que peca, apaga la* *Adv*
„ *impiedad: aquel libra al Cuerpo del dolor; eſte libra la Alma* *Judæos*
„ *del Infierno.* O que diferencià, Oyentes, librar los Cuer- *Orat.*
„ pos de un dolor momentaneo; librar las Almas de incen-
„ dio eterno! Por donde ſi del bien, que â otro ſe hace,
„ ha de tomarſe la medida del merito; que duda ay, que

es

„ es mucho mas meritorio por ſu naturaleza, ſocorrer las
„ Almas abandonadas en la culpa, que aliviar los Cuerpos
„ reducidos á neceſsidad? Pero acaſo os ſerà de mayor
„ merito delante de Dios, fabricar Igleſias, fundar Capillas,
„ enriquezer ſus Sacriſtias, como hicieron con tan lauda-
„ ble oſtentacion los Carlos Magnos, los Pipinos? No, no
„ Oyentes, mas que qualquiera otro dòn, qué podais á
„ Dios ofrecer, eſtimarà qualquiera Pecador miſerable,
„ que por dicha le traigais à ſus pies contrito:::::

Quereis hacer á mi modo, Oyentes? Haced com-
„ pra temprano de los Pecadores mas abatidos, mas miſe-
„ rables, mas mal reducidos, que aya en la Ciudad, y aten-
„ ded à curarlos de ſus dolencias, deſpues llevarlos á Chriſ-
„ to; y no dudeis, que á razon de cada uno, os darà mas,
„ que ſi fueſeis â èl, cargados de joyas eſcogidas, ó de mar-
„ garitas precioſas. Y ſi es aſsi, vengamos aora á nueſtro
„ propoſito: ſi el procurar la ſalvacion de nueſtro Proxi-
crari em. „ mo: *ganar al Hermano*, es una accion de merito tan eleva-
„ do, que excede al ayuno, excede â la oracion, excede á
„ la limoſna, y por decirlo en breve, excede à qualquier
„ otra coſa; como es poſible, qué voſotros con todo eſto
„ no querais emplearos en ella, porque no eſtais obliga-
„ dos? Os parece eſta eſcuſa legitima, eſcuſa prudente, ò
„ no ſino una eſcuſa, que ſi algo vale, probarìa tambien,
„ que no avriais de cultivar vueſtras heredades con tanta
„ diligencia, que no avriais de manejar vueſtro dinero
„ con tanto cuidado, porque por grande que ſea la ganan-
„ cia, que á eſto os convida, no por eſſo eſtais obligados
„ en ningun modo á cultivo tan diligente, á negociacion
„ tan cuidadoſa?

„ Si bien acabemos: quien os hà dicho á voſotros,
„ que no eſtais obligados á ganar Almas? Si nunca aveis
„ engañado á ninguna, quiero yo concederoſlo; pero ſi en
„ algun tiempo aveis engañado á alguna, como es facil, ô

„ con

„ convidarla al mal, ó con enseñarselo, ò á lo menos con
„ aprobarselo, os lo niego: aveis robado à Dios una Alma?
„ Toda razon pues pide, que procureis restituir á Dios
„ otra. Mandaba Dios en la Ley antigua à su Pueblo, que
„ qualquiera, que huviesse muerto à otro un Animal, estu-
„ viesse obligado à restituirle otro semejante: un Toro, si
„ era Toro, un Cordero, si era Cordero: un Jumento, si
„ era Jumento: *quien matare un Animal, volverà otro en vez*
„ *de èl, esto es, Alma por Alma.* Y con todo, si bien lo consi-
„ derais, no faltarian otros caminos mas prontos, conque
„ satisfacer aquel daño hecho al Proximo, sin esta Ley tan
„ rigida del Talion. Mas en que otra manera confiarèis el
„ poder satisfacer á Dios, por una Alma, que se le hà ro-
„ bado? Pescad en buena hora en el Erithreo quantas per-
„ las oculta en su seno, y presentadlas todas à Dios, con
„ quanto tienen de lucido los Frigios en sus sedas, los Nu-
„ midios en sus marmoles, los Assirios en sus olores, los
„ Sidonios en sus purpuras; todo esto es nada en compa-
„ racion de una Alma, que se pierda; *ni todo el mundo es el*
„ *precio justo de una sola Alma*, fue dicho de San Gregorio:
„ *pequeño es todo el mundo, para la perdida de una sola Alma*; fue
„ sentencia de San Ambrosio. A una Alma, que se quite,
„ solo equivale una Alma que se buelva, como que las
„ comprò el Redemptor del mundo con igual precio; y
„ assi mientras conoceis aver quiza pervertido mas de una,
„ como ossarèis exceptuaros de la obligacion de conver-
„ tir por lo menos otras tantas? Restitucion, Oyentes, res-
„ titucion: *Alma por Alma; Alma por Alma.* Considerad
, un poco quantos perversos consejos se os avràn tal vez
, salido de la boca con gran daño ageno, y quantos escan-
, dalos avreis dado en vuestros dias, de malas conversa-
, ciones, de embriaguezes, de juegos, de acciones livia-
, nas. Como pues puede ser, que atemorizados de mu-
, cho mas que un sequaz robado à Christo, no os fatigueis

„ por

Levit. 18. qu cusser anim. vicari id è, a pro an

Hom. 4 Ezech. tot. mu est Ju anim. p De h mort. c. exiguus totus m pro un anæ dis Anim. anima. Anim. &

„ por poder quanto antes bolver à ſus Pies, y decirle: Se-
„ ñor, yo en otro tiempo os quitè aquel Juſto: veis aqui,
„ que os traigo en ſu lugar eſte Pecador. Eſtas eran las
„ promeſas, que á Dios hacìa el Penitente Rey David, cathe-
„ quizar iniquos, convertir impios: *enſeñarè à los iniquos tus*
„ *caminos, y los impios ſe convertiràn à ti.* Y porque cauſa lo
„ hacìa? A un Guerrero, como èl era, criado deſde pe-
„ queñuelo entre las armas, tocarìa hacer Sermones à los
„ Pecadores? Antes parecerà, que ſu principal cargo
„ debìa ſer, ordenar exercitos, ſitiar, aſſaltar, dar batallas,
„ y no explicar Cathecìſmos: aſsi es en la realidad; mas
„ ay de mi! Acordabaſe el pobrecillo, de aver hecho
„ con la publicidad de algunas culpas ſuyas, que blasfe-
„ mara mas de uno el nombre de Dios, conforme à aque-
„ llo: *hiciſte, ſe blasfemaſſe mi nombre entre las gentes*: y aſsi
„ le parecìa, como notan agudamente los Interpretes en
„ eſte lugar, que no podìa parecer delante de Dios, con
„ buena cara, ſi no le hacìa Santos á otros tantos Pecado-
„ res, quantos Juſtos le avia eſcandalizado. Eſto miſmo
„ es lo que eſtimulò á los Arnobios, á los Auguſtinos, à
„ los Hilarios, á los Ciprianos, à los Juſtinos, impugnado-
„ res alguna vez de nueſtra Fè, á eſcribir deſpues tanto en
„ defenſa de ella: y ſi un Pablo para la extencion de la
„ nueva Igleſia, que nacìa, ſe fatigò mas que qualquier
„ otro Apoſtol, porque fuè? Fue, porque antes la avia
„ perſeguido: *el que primero fue perſeguidor*, aſsi lo afirma
„ San Gregorio, *deſpues trabajò mas que todos.* No aya pues
„ entre voſotros quien ſe perſuada averſe convertido baſ-
„ tantemente, ſi aviendo en lo paſſado perjudicado, á ſus
„ Proximos, ó con enſeñanzas malvadas, ó con obras eſ-
„ candaloſas, ô con inſtigaciones malignas, no procura
„ aprevecharlos aora otro tanto con ſanto zelo. Y aſsi, q
„ haceis Oyentes mios, que aguardais, que dilatais? *Ga-*
„ *nad à vueſtros Hermanos, ganad à vueſtros Hermanos.* Creis

ácaſo

0.15.
eb. ini
vias
&
i ad
nvert.

Reg. 12
blaſph
ſti nom
m in
tib.
rin. in
50.

Pſ. 50.
ui enim
us per
it poſt
dū plus
nib. la-
avit.

cram in
atr. luc.
.

„ acaſo, que no podreis tambien voſotros ayudar infini-
„ tamente á vueſtro Proximo, ſolo conque querais? ó
„ quanto, ó quanto podeis ayudarle voſotros, voſotros,
„ ó Caballeros, voſotros, ô Cuidadanos, voſotras, ô Seño-
„ ras, voſotros quantos ſois, aun de lo mas baxo de el
„ Pueblo!

§ 3.

Convencidos à tan copioſa luz de verdad, y gloria, y cerciorados los Fieles de que el procurar la ſalvacion de nueſtro Proximo es una accion de merito tan elevado, que excede à el ayuno, excede à la oracion, excede à la limoſna, y por decirlo en breve ſe aventaja ſobre qualquier otra excelente obra ſobrenatural Chriſtiana, y ſummamente agradable à Dios Nueſtro Señor, como obra Divina; me podràn ſin embargo replicar los Señores Seculares, Juezes, Comerciantes, y la numeroſa, devota Plebe, mucho mas las Religioſas enclauſtradas, las Señoras en ſus Recamaras, las Doncellas en ſus Gavinetes, los Pobres en ſus tareas, que ſi bien ſe ſienten todos penetrados de fervoroſo ardiente zelo de la ſalvacion de las Almas; pero es conſtante la phyſica impoſsibilidad de que puedan cooperar à la ſalvacion de los Infieles, aſsi por lo caracteriſtico de ſu eſtado, de ſus empleos, de ſu domicilio, como por la ſumma diſtancia, conque dividen los mares los Paiſes Idolatras de nueſtras Iſlas, y continente. Que ya procuran con el exemplo, con la limoſna à Niñas, y Huerfanos, con los buenos conſejos ayudar à la ſalvacion de ſus Proximos, y mucho mas con oraciones, y ſacrificios, los que ofreceràn prontamente guſtoſos por la converſion de los Infieles. A lo que reſpondo: que engrandezco, enſalzo, y eficazmẽte perſuado eſtas chriſtianas practicas de ayudar à los Proximos; pero no admito la eſcuſa fundamentada en la impotencia phyſica de ayudar incomparablemente mas de

lo que pienſan à la converſion de los Infieles, como ya con la gracia de Dios demoſtrarè.

§ 4.

Cito por teſtigos de la mayor autoridad â los Padres Miſsioneros, que Evangelizan por los ampliſsimos Reynos de la Indìa Oriental, Madurè, Bengala, Mogòr, Tunquin, y el eſtendidiſsimo Imperio de la Gran China, los mas de eſtos Paìſes ſantificados por las Apoſtolicas plantas de San Franciſco Xavier. Hable el primero el Padre Carlos le Gobien citado en el tom. 1. de nueſtras cartas edificantes pagin. 6.

„ Sabràn V. Ras. (dice) que de mas de 80. Miſsio-
„ neros, que en eſtos 15. ô 16. años han partido para la
„ China, y las Indias Orientales, muchos de ellos han nau-
„ fragado; que un gran numero hà muerto de enfermeda-
„ des contagioſas, contrahidas ſirviendo à los Soldados, y
„ Marineros, que enfermaron à Bordo de los Navios, ó à
„ los Chriſtianos, è Infieles en las tierras adentro: que
„ otros han ſido encarcelados, y padecieron en las cadenas
„ muchos malos tratamientos de los Hereges, y Paganos.
„ Facilmente podràn V. Ras. concebir à quantas otras cru-
„ zes eſtà expueſto un Miſsionero, que entra en unPaìs, del
„ qual ignora la lengua, las conſtumbres, y eſtilos à que le
„ es preciſſo conformar ſu vida, ſu veſtido, y todo lo que
„ mira à la ſociedad civìl; pero Dios ſolo ſabe las perſecu-
„ ſiones, que el enemigo comun de la ſalvacion de las Al-
„ mas, les levanta. Se puede de algun modo afirmar, que
„ nada cuenta el Apoſtol S. Pablo de ſus tribulaciones,
„ que no convenga en parte à cada uno de los Miſsioneros;
„ y acaſo en un todo à algunos de ellos en particular.

„ Las cartas de nueſtros Padres nos inſtruiràn de lo
„ que unicamente puede contrapeſar ſus trabajos, y afli-
„ ciones. Convierten cada año millares de Infieles, y ſu vi-
„ da,

„ da, bien que muy trabajoſa, y auſtera, eſtà endulzada „ con tantos conſuelos de lo alto, que temen, no les ſean „ dados en parte conſiderable de ſu recompenſa, y ga- „ lardon.

„ Por grande que ſea la charidad, y cuydado de „ procurar à eſtos Operarios, que llevan todo el peſo del „ dia, y del calor, los pequeños alivios, que les ſon neceſ- „ ſarios, ſu numero es tan grande, que no pueden baſtar „ eſtos, para mantenerlos. Para contentar el zelo ſanto de „ muchos de ellos, y para ſatisfacer à la neceſsidad de los „ Pueblos, que los llamaban, há ſido preciſſo embiar à mu- „ chos Miſsioneros, ſin mas fondos, que ſu confianza en la „ Providencia, y como los eſtablecimientos, ô reſidencias „ ſon en baſtante numero, ſe hà juzgado conveniente diſ- „ tribuirlas en dos Vice-Provincialatos, el uno de la China, „ y el otro de las Indias Orientales.

„ Preſentamos aqui à V. Ras. RR. PP. mios, ſola- „ mente las primicias de eſtos nuevos eſtablecimientos, y „ les ſuplicamos, que nos ayuden con ſus oraciones, y ſa- „ crificios, para que alcanzemos en adelante de la Miſeri- „ cordia infinita de Dios otras Reſidencias mayores. Inſ- „ truidos los Fieles de lo que paſſa en nueſtras Miſsiones, „ han querido contribuir con ſus ſantas limoſnas á la ma- „ nutencion de los Operarios Evangelicos, y principalmen- „ te à fundar Catechiſtas Seculares, muy neceſſarios á los „ Miſsioneros, para diſponer à el Santo Baptiſmo à muchos „ Infieles, aun miſmo tiempo, y en parages diſtintos, Ve- „ ràn V. Ras. con que inſtancias piden nueſtros Padres, „ que ſe les procure eſte ſocorro, y que olvidados de sì „ miſmos ſolicitan ſolamente lo que es neceſſario para el „ bien de ſus Igleſias.

„ Que conſuelo no ſerà para aquellos, que ſon de- „ tenidos en Europa, ó por ſus familias, ò por ſus nego- „ cios, y que ſu zelo lleva alguna vez en eſpiritu haſta nueſ-

„ tras Misiones, tener en ellas à uno, que trabaje en su lu-
„ gar, y partir con él la gloria de ganar cada año à Jesu-
„ Christo quinientos, ó seicientos Infieles ? Nos aseguran,
„ que apenas hay Misionero, que no convierta este, ó ma-
„ yor numero. No refiero los motivos urgentes, que podiã
„ empeñar á las Personas,que ponen en Vs. Ras. su confian-
„ za, à interessarse en obra tan santa, y de tanta importan-
„ cia : la obligacion de satisfacer à la Justicia Divina por
„ sus pecados, la nececidad de bolver Alma por Alma,
„ quando con una vida escandalosa algo há acusado la rui-
„ na espiritual de otro : Tantos gastos inutiles en un siglo,
„ en que el juego, los banquetes, la vanidad han llegado
„ à excesos enormes : la obligacion, que todos tienen de
„ emplear Christianamente sus bienes de fortuna, y practi-
„ car buenas obras, obliga á mucho. A la verdad, muchos
„ hacen acciones muy loables, y santas, pero que se ende-
„ rezan al alivio de una miseria passagera; al contrario, las
„ que encargamos, miran à salvar Almas, y à hacerlas di-
„ chosas por toda la eternidad. Bastarìa el menor ahorro,
„ para mantener en las Misiones à muchos Operarios
„ Apostolicos, que sin descanso trabajarìan en la conversiõ
„ de aquellas vastas Regiones, sepultadas tantos siglos hà
„ en las tinieblas del Paganismo.

„ Que fruto no podemos esperar, por poco que
„ sean socorridos, de la continuacion de esta empresa, quã-
„ do à pesar de tantas revoluciones, de tantas dificultades,
„ y estorvos excitados de todas partes, y muchas vezes de
„ alli mismo, de donde se debrìa esperar mas auxilio, y
„ proteccion, hà echo tan estupendos progressos ? Y si en
„ quinze años de tempestades, y borrascas han adelantado
„ tanto nuestros Hermanos esta grande obra de la gracia,
„ que no debèmos prometernos de tiempos mas pacificos ;
„ de circunstancias mas favorables, llegando este santo
„ Ministerio á ser mas conocido, y mas estimado de los

Fie-

„ Fieles, como no lo puede dexar de ser de todos aque-
„ llos, que tienen algun amor de Dios, y zelo de su Igle-
„ sia ?

§. 5.

Oigase aora al P. Pedro Martin Missionero en el Reyno de Bengala, cuya carta se registra en el tomo primero de las edificantes, y à la pag. 19. se explica en estos terminos. „ Tendrè mucho gusto de informar à V. R. mas por
„ extenso de todo lo concerniente à esta Mission, luego que
„ logre la dicha de conocerla por mi mismo. Si entre las
„ Personas virtuosas, que V. R. dirige en los caminos del
„ Señor, quisieren algunos contribuir à su gloria, fundando
„ pensiones para algunos Catechistas en estos Paises, de-
„ lante de Dios les asseguro, que jamàs emplearân mexor
„ su dinero. Nos cuesta la manutencion de un Catechista
„ diez y ocho, ô veinte pesos al año, (es mucho para nosotros, y de poca consideracion en Francia, *y yo añado, que casi de ninguna en nueva España*) y podemos hacer la quenta, que cada año gana un Chatechista para Jesu-Christo
„ ciento y cinquenta, ó docientas Almas. Dios mio ! Muchas Personas zelosas verterìan de buena gana su sangre,
„ para sacar à una sola de las garras del Demonio; à lo menos assi lo dicen à los pies del Altar en sus Oratorios: y
„ no se hallarà alguno, que con tan corto socorro nos ayude á llenar el aprisco del gran Padre de familias ? Conozco Padre mio el zelo de V. R. por la salvacion de las Almas::: aora que descubro Campiñas enteras en perfecta
„ sazon. Infieles à millares, que claman por instruccion, y
„ enseñanza, doy grìtos con todas mis fuerzas, pidiendo
„ que nos embien de Europa socorros de Hombres, y dinero, Missioneros zelosos, y conque proveerlos de Catechistas, mej uzgo obligado en conciencia à interessar en
„ tan santa obra à todos aquellos que conozco habiles, para ayudarnos. Com-

Completa esta verdad elPadre Bouchet en su carta, trasuptada al folio 37. del tom. 1. de las edificantes por el tenor siguiente. „ Por lo que á mi toca, en estos cinco ulti-
„ mos años he Baptisado mas de once mil Personas, y co-
„ mo veinte mil desde que estoy en esta Misision. Tengo à
„ mi cuidado treinta Iglesias pequeñas, y cerca de treinta
„ mil Christianos. No podrè contar el numero de Confes-
„ siones, que hè oìdo; pero creo que suben à mas de cien
„ mil?

„ Muchas vezes hà oìdo V. R. que los Misioneros
„ de Madurè, ni comen carne, ni pescado, ni huevos, que
„ no beben vino, ni otros licores semejantes: què viven
„ en unas malas Chozas, cubiertas de paja, sin cama ni silla,
„ ni muebles: que están reducidos à comer sin mesa, ni
„ servilleta, sin cuchillo, tenedor, ni cuchara. Parece esto
„ cosa espantosa; pero creame V. R. que no es esso lo que
„ mas nos cuesta. Sencillamente dirè à V. R. que en doce
„ años, que hà sigo este tenor de vida, ni si quiera hà me-
„ recido esta miseria un pensamiento mio. Tenemos aqui
„ los Misioneros trabajos de otra naturaleza. En quanto á
„ mì, toda mi afliccion se reduce á no tener cõque mantener
„ mayor numero de Catechistas, que me ayuden en la con-
„ version de las Almas. Es inexplicable mi dolor, al ver
„ à muchos Idolatras de distintos parages venir à pedirme
„ Ministros, que les enseñen la Ley de Dios, y que no pue-
„ da yo multiplicarme à mi mismo, ni multiplicar à mis
„ Catechistas, por falta de su necessaria subsistencia, *parvuli*
Jerem. „ *petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* Asi me con-
en. 4. „ sumo de dolor, viendo perecer tantas Almas, redimidas
„ con la Sangre de Jesu-Christo. Es posible Padre mio,
„ que los Christianos no sean sensibles á tanta perdida?
„ Hè vendido este año un Caliz de plata, para tener un Ca-
„ techista mas: Me pregunta V. R. que es lo que quiero?
„ Y respondo, que nada quiero para mi: añado, que nada

de

„ de quanto ay en el mundo. Lo que deseo, lo que pido, „ por las entrañas de Jesus, es que me busque V. R. quan- „ tas limosnas pueda para los Catechistas, y persuadase V. „ R. que un Catechista mas, ò menos, es de la mayor im- „ portancia.

Bastarán estos autorizados clamores, para escusarse de omitir otras eficacissimas persuasiones de aquellos zelocissimos Operarios de Jesus.

§. 6

Ya percibes, ó Christiano, los clamorosos gritos, conque imploran el socorro de las limosnas los Operarios del Oriente. Sucede à estos Missioneros, lo que cuenta el Evangelista S. Lucas aver acaecido al Apostol San Pedro, quando, aviendo echado el lance en nombre de Christo, cogiò tan poderosa multitud de pezes, que se rompian las redes, y le fue forzoso hacer prontamente llamamiento à sus compañeros, que se hallaban en otra Nao, para que lo ayudaran. Assi provocan desde lexos à los Fieles de Jesu-Christo, para que los alivien en el trabajo, y entren en parte de la ganancia, y merito. Y à la verdad, sin embargo de la suma distancia, los Catholicos de estas partes socorren, y coadyuvan à la maravillosa obra de charidad de redimir Captivos, tan agradable à Dios nuestro Señor, y à su Virgen Madre, que hà embiado al mundo dos esclarecidissimas Religiones con este admirable destino. Porquè no han de cooperar con sus limosnas à redimir las Almas del Captiverio mas infame, y duro de la idolatria? Si concurren gustosos para el sagrado culto de los lugares Santos de Jerusalen: (obra sin controversia santissima!) Porque se han de escusar de ayudar, à que se consagren Templos vivos de Dios en el centro mismo de la infidelidad, y paganismo las Almas justificadas de los convertidos? Quanto se agrade la Magestad Divina de esta especifica charidad en

Luc. vs. 6.

las

las Perſonas, que no pueden por sì miſmas evangelizar à los Infieles, authoriſelo nueſtra prodigioſa Indiana Santa Roſa de Santa Maria, de quien ſe cuenta lo ſiguiente: Ofre- „ cioſe á un Confeſſor ſuyo ir à Miſsiones: temìa el viage „ por los peligros, que havia en èl, conſultòlo con la San- „ ta, y ella le dixo: *vaya*, Padre mio, y no tema, vaya à „ convertir eſſos Infieles; y mire, que el mayor ſervicio, que „ pueden los Hombres hazer á Dios es convertirle las Al- „ mas, y eſta es obra propria de Apoſtoles. Que mayor „ dicha puede tener, que Baptiſar, aunque no ſea mas que „ un Indizuelo, y entrarle en el Cielo por la puerta del „ Baptiſmo? Decìa tambien: *que* ſi le fuera permitido, ſe „ anduviera predicando la Fè, de un Reyno en otro, haſta „ convertir todos los Infieles. Tenìa determinado criar un „ Niño huerfano, darle eſtudios, y Ordenarle de Sacerdo- „ te, ſolo para inclinarle á convertir Infieles, y dar á Chriſ- „ to un Predicador, ya que ella no podia predicar. Donde puedes reflexar los mila groſos exfuerzos de un verdadero zelo; pues ninguno ſe puede conſiderar mas improporcio- nado para cooperar à la ſalvacion de los Infieles, que una delicada, pobriſsima Doncella, qual era Santa Roſa.

Franc. zia, Sanc. m.

§. 7.

Es tambien facilmente practicable la cooperacion à la converſion de las Almas de los Infieles, para los habi- tantes de eſta America Septentrional. Lo primero, por la eſpecie de ſubſidio, y ayuda. Conſiſte eſta en limoſna de dinero: quien duda, que eſtos Reynos de la Nueva-Eſpaña ſon el erario, donde la mano liberaliſsima de Dios nueſtro Señor depoſitò la mas fina plata con tan prodigioſa copia, y abundancia, qual no ſe encuentra en el univerſo mundo? De donde es conſequencia, que ſe adquieran, y gaſten en eſtas partes con gran facilidad, y frequencia conſiderables ſumas de dinero. Lo ſegundo, porque lo que para acà es

muy

muy poco, es mucho para aquellos Reynos: 20. pesos, que qualquiera de mediana fortuna expende en Mexico sin reparo, es bastante honorario para sustentar un año entero Catechistas en aquellas Misiones, y cooperar á los innumerables Baptismos, y conversiones, que se executan por su medio en un año cumplido. Lo tercero, el seguro transporte de estas limosnas es constante, y casi annual por el comercio reglado, que hay de este Reyno con las Islas Philippinas, y de Manila con los dominios todos de el Oriente. Prodigioso exemplar de tan Apostolica liberalidad fue el Muy Ilustre Señor Don Joseph de la Puente Peña, Castrejon, y Zalsines, Marquèz de Villa-puente, quien muriò Jesuita en edad muy anciana en el Colegio Imperial de Madrid. Este nobilisimo Cavallero obrò mas desde Mexico con sus limosnas à favor de las Almas de los Infieles, que muchos Operarios Apostolicos. En la India Oriental fabricò la Iglesia de Pondicheri, y aprontò gruessas limosnas para socorrer à los Catechistas de los Reynos de Tranvancor, Ternate, Costa de la pesqueria, Coromandèl, y Madurè: de dõde escribieron nuestros Misioneros el año de 34. que se huviera acabado aquella Christiandad, si no huvieran llegado oportunamente los miles de pesos del Señor Marquèz de Villa-puente, ganandose este Apostolico limosnero, afectuosas veneraciones entre los Neophytos mas remotos. Remitiò copiosas limosnas, para que no perecieran á manos de la necessidad los Fieles perseguidos por el Rey de la China, y Tyrano de Tunquin. A la gran China desde el año de 24. de este siglo, hasta el 38. embiò mas de 10000. pesos. En el Puerto de Macao fundò un Orphanotrophio, ó cuna de expuestos, para recoger los Niños, los que segun la inhumana costumbre de aquellas Gentes, matan, luego que nacen, quando no pueden sustentarlos, y en esta gran casa de misericordia, segun el testimonio de nuestros Missioneros, se han Baptisado, y educado innumerables Parvulos:

vulos: luego se convence, que sin incomodarse, ni desterrarse de estos deliciosos Paises, se puede Evangelizar en el Oriente.

§. 8.

Para afervorizar mas el zelo de las Almas, combatirè la charidad Catholica con golpe mas robusto. No hay contraversia, que la devocion de socorrer â las Benditas Almas del Purgatorio, es por extremo recomendable, y de incomparables usuras en toda universalidad, y Preciosidad de bienes, para los que devotamente las socorren. Ojala se estampasse en los corazones de los Christianos la admirable practica de mandar decir una Missa cada semana por las Almas del Purgatorio, perpetuando este subsidio los que gozan de algunas facultades, dotandola con los pequeños fondos, que bastan para esta portentosa obra de charidad!

Dos motivos entre otros exaltan esta provechosissima misericordia, sobre otras diversas. El primer motivo es, el que las Almas del Purgatorio no se pueden ayudar por sì mismas: por lo que se escribe en las Coronicas de Santo Domingo, como el Santo Fray Beltran decìa muchas vezes Missa por los que estàn en pecado mortal, y rara vez por las Almas del Purgatorio, hasta que una noche se le apareciò una, y lo desengañò à azotes golpeandolo repetidas vezes por esta causa, hasta que mudò de parecer, y practica. Y la razon eficaz de esto es: porque si bien el que està en pecado mortal, se halla en mas funesto estado; pero su mal es voluntario, y puede librarse, ayudandose de los remedios eficazes, de que puede voluntariamente valerse; al cõtrario las Almas del Purgatorio padecen, imposibilitadas à libertarse por sì mismas de aquellas penas. Aora bien: las Almas de los Infieles, de que hablamos, se consideran en necesidad extrema, como pondera el Apostol S. Pablo

ron. tom lib. 1. p. 27.

en

en su Epistola á los Romanos: *como es posible que invoquen el nombre de Jesus, en quien jamàs han creido? ò de que manera podràn creer lo que no han oìdo? De que manera podràn oìr, si no hay quien les predique? Como puede aver Predicadores, si no hay Missioneros?* Y todos estos milagros hace la limosna del zeloso caritativo: porque con este subsidio, sustenta el Misionero Catechistas, los que son como la lengua, y manos de los Sacerdotes Europeos: porque como naturales del Pais, entran, y salen, sin rezelo, ni sospecha, quando en aquellos Reynos, el nombre solo de Estrangero es por extremo odioso; por otra parte, la naturalidad, conque en su Idioma nativo comunican à los suyos las instrucciones, que reciven de los Misioneros, los hacen inteligibles, y eficazes, y assi sin ellos hiciera adelantamientos muy cortos la propagacion del Evangelio. *Ad R* 10. *v* 15.

§. 9.

El segundo ventajoso motivo, que nos provoca fuertemente á ayudar à las Benditas Almas del Purgatorio es; el que por medio de nuestra cooperacion han de gozar ciertamente de la gloria eterna. Y este mismo se palpa en las Almas de los Infieles, con tan conocido mayor logro, quanto, y qual es el poner en el Cielo al que està expuesto â peligro de perder à Dios para siempre; ò de solo abreviar las penas á aquellas dichosas Almas, que padecen sin peligro de su eterna venidera dicha. Esta ventaja se verifica en los Neophitos adultos, los que despues de Baptisados viven regularmente con un perfecto arreglo á las Leyes santas de Jesu-Christo; pero donde admirable, y evidentemente fructifica es en los Niños, que se Baptisan por los Misioneros, y Catechistas, quando se encuentran en peligro de muerte. Para formar alguna idea de esta maravillosa obra de la gracia, me es preciso copiar algunos passages de nuestras Cartas edificantes. El Padre Gaubil en su carta de 4.

Noviembre, del año de 1722. dirigida al Iluſtriſsimo Señor Arzobiſpo de Toloſa habla aſsi.

„ Dos de nueſtros Miſsioneros deſterrados á Can-
„ tòn, ſe han aprovechado de ſu deſtierro, para eſtablecer
„ un bien ſolido, que merece la atencion de todos los que
„ tienen algun zelo, por la ſalvacion de las Almas. Todos
„ los años ſe Baptiſa un gran numero de Niños moribun-
„ dos::: tenemos aqui dos claſes de Niños deſamparados;
„ los unos ſon llevados al Hoſpital, que los Chinos llaman:
„ *Caſa de Miſericordia*, y eſtàn mantenidos á expenſas del
„ Emperador. El edificio es grande, y magnifico, y pro-
„ veido de todo lo neceſſario para los Niños, como Anas
„ de leche, de Medicos para curar à los Enfermos, y de Di-
„ rectores, que velan en el buen orden, y economia de la
„ caſa. Los Niños de la otra claſe, los Baptiſamos, y los
„ confiamos à Perſonas ſeguras, para criarlos, como lo dirè
„ en la ſerie de eſta Carta.

„ No Baptiſamos à los Niños del Hoſpital, ſino
„ quando eſtàn moribundos ſe dà aviſo â mi Catechiſta,
„ que vive en ſu vecindad, y al punto les adminiſtra el Bap-
„ tiſmo. De aqui ſe ſaca, que un Chino eſtà encargado de
„ eſta comiſsion, porque no ſeria decente à un Europeo, y
„ menos à un Miſsionero, entrar en una caſa llena de Mu-
„ geres. A demàs, preſto eſtarian informados los Manda-
„ rines, y nos enſeña la experiencia, que importa mucho,
„ que no ſepan la entrada, que tenemos en el Hoſpital, y
„ es aſsi lo que no puedo yo hacer por mi miſmo, lo hago
„ por medio de un Catechiſta bien inſtruido. Guardamos
„ una liſta exacta de los que ſon Baptiſados, y de los que
„ mueren deſpues del Baptiſmo.

„ Me preguntarà quiza V. R. à quanto ſube el gaſ-
„ to de tan buena obra? No es tan conſiderable, como lo
„ imaginarà. Mantener un Catechiſta, hacer algunos rega-
„ los â los Directores, y Medicos, aſſalariar dos Perſonas,

que

„ que cuiden de aviſar al Catechiſta, quando ſe halla algun
„ Niño en gran peligro de morir, dar tambien algo à las
„ Amas, que traen, y llevan los Niños, que ſe Baptiſan: no
„ ſube á mas de cien peſetas de nueſtra moneda. Con tan
„ corta cantidad tenemos el conſuelo de abrir cada año
„ las puertas del Cielo à un gran numero de Niños.

„ En el año de 1719. comenzò eſta Obra de cha-
„ ridad, y ſe adminiſtrò el Baptiſmo à ciento y trenta, y
„ ſeis Niños. Deſde el principio de Abril, haſta el mes de
„ Diciembre ſe Baptiſaron ciento y catorze: y en el año
„ de 1721. ſe Baptiſaron doſcientos y quarenta y uno.
„ En eſte año de 1722. ſe cuentan ya doſcientos y veinte,
„ y ſeis muertos deſpues de aver recivido el Baptiſmo; y
„ como faltan todavia dos meſes de eſte año eſpero, que
„ llegará el numero de eſtos predeſtinados, á lo menos, á
„ treſcientos. El numero de los Niños reengendrados en
„ las aguas del Baptiſmo, que cada dia ſe aumentan, es una
„ prueba ſenſible de la Divina Providencia para con eſtos
„ Pobres Huerfanos. No mueſtra menos ſu paternal cuida-
„ do un lance, que nos ſucediò: quando formamos eſta
„ idea creìmos, que el medio de ſalir con ella, era de ha-
„ blar al Mandarin, Adminiſtrador del Hoſpital. Le viſi-
„ tamos, le regalamos, y le propuſimos nueſtro animo. Diò
„ mueſtras de aprobarlo, prometiò todo lo que queriamos,
„ y en nada lo cumpliò. Ya aviamos perdido toda la eſ-
„ peranza, quando una muerte repentina ſacò de eſte mun-
„ do al Mandarin. Tomamos otras medidas, y en lugar de
„ valernos de ſu ſucceſſor, acudimos á los Directores del
„ Hoſpital, y convenimos con ellos en cierta cantidad de
„ dinero, mediante la qual aviamos de tener la entrada li-
„ bre. Caſtigó ſin duda el Cielo la mala Fè del Mandarin,
„ para enſeñarnos à no hazer caſo de las contradiciones de
„ los Hombres, quando unicamente buſcamos los intereſſes
„ de ſu gloria en la ſalvacion de las Almas..... Los Niños

„ ex-

„ expoſitos, que ſe traen á nueſtra Igleſia, no ſon, ni con
„ mucho, tantos en numero ; pero el gaſto es incompara-
„ blemente mayor. Baptisè eſte año paſſado en nueſtra
„ Igleſia quarenta y cinco Niños, que volaron al Cielo re-
„ cibido el Baptiſmo. En eſte año en menos de diez meſes
„ Baptiſe treinta. Quando comenzamos eſta obra de chari-
„ dad, llegaban à cinco, ò ſeis los que al año Baptiſabamos;
„ pero eſpero, que en adelante llegará á mas de ſeſenta ſu
„ numero todos los años. Si tuviera fondos ſuficientes, ten-
„ drìa, como en Pekin Catechiſtas en todos los Barrios de
„ la Ciudad, donde ſe ſuelen encontrar Niños abandona-
„ dos, y con poco dinero pudiera procurar, que ſe Bapti-
„ ſaſſen los Hijos de los Infieles, que eſtan para eſpirar. So-
„ lamente en eſtas ocaſiones ſe me hace gravoſa la pobreza
„ Religioſa. Luego que ſe nos trae un Niño, le Baptiſamos,
„ y le buſcamos Ama. A cada una de ellas, ſe da veinte y
„ cinco ſueldos por mes; pero ſe pagan á parte los paña-
„ les, y medicinas, quando eſtan malos. Al principio nos
„ coſtaba dificultad hallar Amas para criarlos; pero ahora
„ tenemos mas de las que hemos meneſter. Antes te-
„ nìamos que buſcar los Niños en los parages, donde ſuelẽ
„ exponerlos : ahora nos los traen los Infieles, porque los
„ pagamos bien. Sin embargo ſe eſcapan muchos á nueſ-
„ tro deſvelo, y con frequencia los vemos ſobre las aguas
„ en los Rios, y llevados por los torrentes. A los unos ſe
„ puede ſocorrer, y los otros quedan ſin remedio abando-
„ nados. Fuì teſtigo pocos meſes hace de un caſo baſtan-
„ te ſingular en eſta materia. Se llevaba á enterrar á un
„ Niño vivo. Lo conociò un Chriſtiano : pidiò el Niño,
„ y diò palabra de criarle. Sin dificultad ſe lo entregaron :
„ vino con èl al punto á la Igleſia, fue Baptiſado, y muriò
„ dos dias deſpues.

„ No baſta poner los Niños en las caſas de los
„ Chriſtianos, y buſcarles Amas; es meneſter viſitarlos de

quan-

„ quando en quando, y assegurarsse bien de la buena Fè, y
„ conducta de los que los cuidan. Por falta de esta diligen-
„ cia, estarian las pobres Criaturas expuestas à grandes in-
„ convenientes. Quando el Niño està bueno, y se espera
„ que vivirá, me descargo de èl lo mas presto que puedo,
„ dandole à alguno, que quiere encargarse de èl, ò empe-
„ ñandole con alguna gratificacion, à que lo tome; pero
„ no le fio, sino á Christianos, y con esso estoy moralmen-
„ te seguro, que creciendo en edad, serà educado en los
„ principios de nuestra Santa Religion.

„ No le digo à V. R. quanto es el gasto precisso,
„ para los Niños, que nos traen, porque no es facil hacer el
„ computo, dependiendo de su numero, y sobreviniendo,
„ de un dia à otro, gastos, que no se tenian previstos: pero
„ como se puede proveer à estos gastos? Es imposible,
„ que un Missionero no quite una parte de su necessario, pa-
„ ra suplir lo que falta. Algunas Personas piadosas, que
„ quieren tener en el Cielo Protectores poderosos, coope-
„ ran con sus limosnas, á que se aplique á estos pequeños
„ Inocentes la Sangre de nuestro adorado Redemptor:
„ puede emplear mejor su generosa charidad?

„ Como pongo toda mi confianza en la Divina
„ Providencia, recivo à todos los Niños, que me traen, y
„ aora mismo tengo 18. que se estan criando. El grande
„ consuelo de tan santo Ministerio es, que con una misma
„ accion exercèmos las Obras de Misericordia espiritual, y
„ corporal, y que nuestra charidad, para con estas infelices
„ victimas de la crueldad de sus Padres, toca directamen-
„ te al Hijo de Dios, assi como nos lo asegura, quando
„ dice: *todas las veces, que aveis echo essas cosas à alguno de*
„ *mis hermanos, las aveis echo à mi mismo: quandiu fecisti*
„ *uni ex his fratribus meis, mihi fecisti.*

§. 10.

En el tomo 12. de las mismas cartas edificantes,
desde

desde la pag. 132. se estampa otra carta del Padre Dentrecolles escrita, desde Pequin à 26. de Julio, de 1726. donde se explica assi: „ en el lastimoso estado, â que està „ reducida la Religion en la China, tenemos todavia el li„ gero consuelo, de ser los Missioneros tolerados en Pe„ quin, donde con la poca libertad que gozan, exercen „ sus ministerios, y es muy util su presencia al rebaño de „ Jesu-Christo::: No pasa año sin tener noticia de los mu„ chos Niños expositos, ò moribundos, que han sido reen„ gendrados en las aguas del Baptismo. Contamos en es„ te año mas de seiscientos, y muchos mas han sido Bapti„ sados en cada una de las dos Iglesias Portugesas, porque „ cogen mucho mas gentio, que la nuestra. Aunque no „ hicieramos mas fruto, no estariamos bien recompensados „ de uuestros trabajos, y contradiciones? Visto de quan„ do en quando los sepulchros de los Christianos, y mas „ los de los Niños muertos, antes de llegar al uso de la ra„ zon, y acordandome de las infinitas Almas inocentes, que „ acompañan al cordero, pido su mediacion, y que inter„ cedan por la salvacion de sus parientes, y de sus compa„ triotas, que tanto riesgo corren en estos dias de tribula„ cion. Contemplo á tantos pequeñuelos predestinados „ como tropas de reserva, siempre prontos á socorrer des„ de el Cielo sus Hermanos, que pelean aqui con tanto va„ lor, y sostienen tantos assaltos en la Fè.

„ Con este fin exorto sin cessar á los Neophytos à „ que Baptisen los Niños, que se hallan en peligro eviden„ te de una sercana muerte. Sin contar los Catechistas, mã„ tenidos para una obra tan santa con las limosnas, que nos „ vienen de Europa, dedico de buena gana una parte del „ dinero destinado para mi uso, á ayudar los Christianos, „ cuyo zelo conozco, para que no se quexe su pobreza del „ tiempo, que gastan en un ministerio de tanta charidad. „ Hay otros, que no necesitan de semejante socorro; decla-

„ ro la obligacion, que tienen, de no perder las ocasiones,
„ que se presentan de assegurar, por medio del Baptismo
„ la salvacion de los Niños moribundos: conozco, que
„ mis exortaciones no son sin fruto; me vino à buscar, pocos
„ dias ha uno de estos, oprimido de dolor: habia averigua-
„ do, que un Niño de un vecino Gentil no podia vivir con
„ la enfermedad que tenia, y assi formò el animo de Bapti-
„ sarle la mañana siguiente; muriò el Niño aquella misma
„ noche, y se contristò tanto, que no hallaba consuelo, y
„ vino à acusarsse, con el mas vivo arrepentimiento, de no
„ aversse dado mas priſſa. Se culpaba de este pretendido
„ descuydo, como del mayor pecado, que pudiesse come-
„ ter.

„ Una Christiana, que por su condicion tiene que
„ cumplir con algunas cargas diarias en casa de un Regulo,
„ en que son muchos los Esclavos, hà conferido en este
„ año el Baptismo à treze Niños moribundos: lleva siem-
„ pre consigo un poco de algodòn mojado en agua, y sin
„ que la vean exprime algunas gotas sobre la cabeza de los
„ Niños, que estàn agonizando. Cuenta el numero de sus
„ piadosas conquistas, con tanto gozo, como el que yo siè-
„ to al oirselas referir. No hà todavia un mes, que un Me-
„ dico havil, para enfermedades de Niños, me dió una lista
„ de los que avia Baptisado. Me vino el pensamiento de
„ enseñar à los Christianos Hombres, y Mugeres algunos
„ remedios faciles para las viruelas, con el fin, de que te-
„ niendo entrada libre, en las casas de los Infieles, puedan
„ procurar la misma dicha á los Niños desahuciados.

„ Como estoy persuadido, que nada es imposible
„ á una Fè viva, me inclino à creer, que ay algo de sobre-
„ natural, en lo que sucediò à un Catechista, Hombre de
„ piedad, y Religion: entrè, me dixo, poco tiempo hà, en
„ casa de un Christiano conocido, hallè toda la familia ba-
„ ñada en lagrimas, por la perdida de un Hijo querido,

„ que acababa de morir; pero lo que mas la afligia, era, que „ el Niño avia muerto sin Baptismo: aviendoles dicho al- „ gunas palabras de consuelo, los exortè, à que se pusiessen „ con migo en oracion. A penas aviamos levantado las ma- „ nos al Cielo, quando echamos de vèr, que respiraba el „ Niño. Me levantè al punto, le Baptisè, y vive todavia. „ Haviendo oìdo con atencion lo que me dixo el Christia- „ no, le respondì: que quiza no se avia muerto el Niño; y „ me dixo: que se avia asegurado, que avia muerto, y que „ aviendo tentado su cuerpo, lo avia hallado frio: la hu- „ milde sencillèz del Catechista es la unica prueba, que „ tengo de la verdad del hecho.

„ En otra carta hablè à V. R. de un Templo de Ido- „ los, à donde de muchas partes se lleban los Niños expo- „ sitos, para que desde allì sean transportados al Hospital, „ à donde si mueren, sean enterrados en el parage destina- „ do á su sepultura. Un Christiano, que mantenemos en su „ vecindad, hà mudado el Templo dedicado al Demonio, „ en una pisçina saludable para los Niños abandonados. „ Tuvo que ganar al Bonzo, Gefe del Pagode, y salìo con „ su intento, comprando con cierta camidad de dinero, „ pagarle cada mes la libertad de entrar en el Templo; pe- „ ro el Demonio embidioso de la salvacion de tantos Ino- „ centes intentò cerrarnos para siempre la puerta del Pago- „ de. Fue el Bonzo echado con ignominia de su puesto, y „ como reina aora tanto la desconfianza, estuvimos por al- „ gunos dias en el susto de que serìa comprehendido en su „ desgracia el Neophyto, la Religion, y los que la predi- „ can. Se desvanecieron nuestros temores, y prosigue la bue- „ na obra, mediante una cantidad mas grande de dinero, „ que se paga cada mes à los nuevos Bonzos.

§. 11.

Este colmado fruto de bendiciones, que se experi-

menta en los Niños en el dilatado Imperio de la China por la barbara conſtumbre de aquellas Gentes, que arrojan, y deſamparan à los Infantes reciennacidos, que no pueden ſuſtentar, ò que nacen contrahechos, ſe logra tambien abundantemente en las otras regiones de la India; porque inſtruidos los Catechiſtas, y algunas Matronas piadoſas en la practica de aplicar medicinas, conſiguen entrada facil, y guſtoſa en las caſas de los Gentiles, y logran por eſte medio adminiſtrar el Santo Baptiſmo à los Niños, que reconocen en evidente rieſgo de la muerte, ſin que lo entiendan ſus Padres, y domeſticos. Y quan inexplicable ſerà el conſuelo de los que por aver cooperado con ſus limoſnas à obra tan ſanta, ſe hallen felizmente à la hora de ſu muerte con una lucida compañia de Parvulos, que les ſalgan al encuentro para recibirlos con el afecto cariñoſo de Hijos, y rebozando en gozo digan en ſus Corazones, lo que ſe eſtampa en Iſaias: Quien me engendrò eſtos? Yo era eſteril, por ſer Secular, yo no era Padre de Hijos eſpirituales, ni era yo capaz de ſer Miſsionero; pues quien me educò tan bella deſcendencia? A lo que le reſponderàn, como el inſtrumẽto milagroſo de eſta eſpiritual fecundidad fueron ſus limoſnas. *Iſaj. 4 v. 21.*

Teſtifica eſta verdad un iluſtre Cavallero Mixicano, Don Pedro Gil de la Sierpe, Theſorero de las Caxas Reales de Acapulco. Aplicòſe eſte Miniſtro Real à favorecer con gran zelo las Miſsiones de la California: coſteò el aderezo de una galeota, otro barco grande, y dos lanchas para la conduccion de viveres, y demàs coſas neceſſaria, en la California, y ayudò con otras muchas limoſnas. Muriò finalmente en Mexico. El Venerable Padre Juan Maria de Salvatierra, eſcribiò al Padre Provincial Franciſco de Arteaga, con fecha de Mayo del año de 1701. el ſiguiente paſſage: „Repreſentoſele à una Perſona, que no pudo aſſegurar ſi „era ſueño, hallarſe à viſta de un hermoſo Palacio quadra- *Vida. del P. Savat. c. 7. pag 229.*

„ do, y todo iluminado. Y hallandose esta Persona como
„ cerca de la esquina de este Palacio, que respiraba alegria
„ à los que se le acercaban, vio salir de su puerta como una
„ esquadra de cinquenta Californios hermosamente vestì-
„ dos con trage de Angeles, que daba mucho gozo el ve-
„ erlos, que iban à recibir à un Personage, quando de re-
„ pente se apareciò Don Pedro Gil de la Sierpe en la es-
„ quina del Palacio, como recien venido: que lleno de go-
„ zo recibìa el encuentro de los Angeles, que le guiaban
„ para la entrada de este gran Palacio, y con quienes decia:
„ bien empleados nuestros trabajos para la conversion de
„ estos pobres Californios. Y yendole à dar un abrazo la
„ Persona, que lo estaba mirando, y los parabienes, se ha-
„ llò luego despierta con algun pavor como que buscaba à
„ la Persona, que iba à abrazar. Contò la Persona el caso à
„ su Padre espiritual, y se tuvo como por preludio, y señal
„ de la mejor entrada á mejor Reyno de Don Pedro, recibi-
„ do de cinquenta Angeles, que entonces tantos tenia passa-
„ dos con la gracia Baptismal al Palacio del Cielo: recono-
„ ciendo essa dicha venida en gran parte con los sudores,
„ ancias, y fatigas de este Cavallero. Y como por otra par-
„ te no se hacia caso de semejante vision, por ser expuesta
„ à engaños, y errores, la nueva cierta, que vino de su muer-
„ te, nos assegurò de la verdad, y se le hicieron aquì solé-
„ nes Exequias con grande sentimiento de los Españoles, y
„ hasta de los pobres Indios, que ya por relacion sabian,
„ que tenian en Don Pedro un Padre, que esperamos ade-
„ lantarà desde el Cialo esta conversion, que tanto solicita-
„ ba adelantar en la tierra. Hasta aqui el Capitulo de Car-
ta del Venerable Padre Juan Maria.

§. 12.

Se exalta sin controversìa esta especifica obra de Misericordia, con las mas heroycas calidades de virtud, cha-

charidad, y merecimiento. Lo primero, por la incomparable gloria, que resulta á Dios Nuestro Señor, y à nuestro Redemptor Jesu-Christo, lo que hemos de atender, como motivo principalissimo de nuestras operaciones. Lo segundo, por el eterno bien de las Almas de nuestros Proximos. Lo tercero, porque la obra misma descubre en su practica una charidad finissima, y no mesclada con algun motivo adulterino de vanidad, ò esperanza de remuneracion alguna temporal: porque el bien, que se hace es à Personas, que ni conocemos, ni conocerèmos jamàs, y por consiguiente, ni nos conocen á nosotros, ni pueden jamás en la vida conocernos.

Por lo concerniente al superabundante premio, que corresponde à esta charitativa accion, pudiera dudar alguno, baxamente conceptuado de la liberalidad infinita de Dios nuestro Señor, ò de lo que aprecia el Salvador del Mundo Jesus la misericordia con el Proximo, y sonarle à ponderacion el que una Persona, sin mover pie, ni mano, entre los regalos de su casa, y delicias de su Patria, consiga por medio de la limosna, aquella superabundante recompensa, que se grangean los Missioneros Apostolicos desterrados de sus Paises, viviendo entre Barbaros, pasando la vida con indecibles fatigas, congojas, persecuciones, y sustos. Respondo ya, alentando los corazones pusilanimes: es este un trato de compañia en el comercio del Cielo: luego las ganancias han de ser iguales. Cotejese lo que trabaja el Sacerdote, celebrando el Sacrificio de la Missa, con lo casi nada, que obra el que paga la limosna; y pesesse lo mucho, que fructifica el Santo Sacrificio del Altar, en favor de la intencion del que dà al Sacerdote para su sustento. Mas: con dar la limosna tassada à favor de la Santa Cruzada, le concede la Santa Iglesia al que da la dicha limosna las mismas gracias, y privilegios, que à los Soldados, que militan en persona, contra los Infieles; comparense ahora los trabajos,

jos, y peligros de los unos, con lo poco que executan los otros. Esta Santisima practica de la Iglesia se fundamenta en las promessas de nuestra vida Christo: habla Su Magestad en el cap, 10. de San Matheo con sus Discipulos
41. en este tono: „El que os recibiere à vosotros, me recibe à „ mi, y el que me recibe à mi, recibe á mi Padre, que me „ embiò: el que recibe al Propheta por el titulo de Prophe- „ ta, recibirá el galardon de Propheta, y el que recibe al „ Justo, por la recomendacion de Justo, recibirà el premio „ de Justo. El solidisimo Padre Juan de Maldonado, comentando este texto, habla de esta manera: „yo no dudo, „ que el sentido de esta promessa es: que el que recibiere „ al Propheta, porque es Propheta, conseguirá el mismo „ premio, que se le huviere de dar al mismo Propheta: por- „ que delante de Dios serà reputado el que recibe al Prop- *Reg.* „ heta, como si real, y verdaderamente huviera exercido 4. „ el oficio de Propheta; assi como David decretò, que los „ despojos de la Victoria se dividiessen por iguales partes „ entre los que avian peleado, con los que se avian queda- „ do en los Reales à guardar el vagage, ò botin. Y como „ por el contrario, dice San Augustin en muchos lugares, „ que San Pablo apedreò á Estevan con las manos de to- „ dos; porque guardaba los vestidos de todos; y como „ muchas vezes los Principes castigan con la misma pena, „ que â los Traidores, à los que les dan amparo, abrigo, „ y favor, &c. luego podemos confiadamente esperar el incomparable premio de Missioneros Apostolicos, si con nuestras limosnas socorremos à los Apostolicos Missioneros.

§. 13.

Y porque no se desconsuelen los miserables, y menesterosos, considerandose incapaces de conseguir tan ventajosos premios, deben tener entendido: que dando cada uno lo que buenamente puede, aprecia Dios nuestro

Señor

Señor mas el afecto, que la dadiva. Asi se lee en el 21. de San Lucas; que hallandose el Salvador presente en el Gazofilacio del Templo, observaba con atencion à los ricos, que ofrecian sus dones, y que llegando entre ellos una pobre Viuda, ofreciò solas dos cortisimas monedas, y vuelto el Divino Jesus, dixo á los circunstantes: „ os di„ go con toda verdad, que esta pobre Viuda hà dado mas „ que todos; porque todos estos han dado de lo que les „ sobraba, y à esta Viuda le hace tanta falta lo que diò, „ como que era lo unico, que tenia para comer. *Luc. v. 1.*

Pueden ser tambien participantes de tan grandes premios los que con sus consejos, y exortaciones movieren à otros à tan santas limosnas, especialmente los Abogados, Escribanos, y Confessores, que suelen asistir à disposiciones testamentarias, ocasion oportuna, para suggerir à los testadores obra tan del agrado de Dios: y finalmente todos los que cooperaren à este caritativo exercicio, pueden confiadamente prometerse el premio de Misioneros de la liberalidad infinita de nuestro Dios.

§. 14.

Pareciera superfluo tan eficaz acumulado golpe de motivos, para mover los Corazones de los Fieles habitadores de estos Reynos de Nueva-España, quando nos es notoria su piedad floreciente, y que nada escasean, aunque se priven de lo necessario, para cooperar gustosos à qualquier empressa del Divino culto, ò charidad del Proximo, que se presenta á su noticia. Se echa menos, sin embargo, la estabilidad, y constancia en las obras, que exigen contribucion permanente: lo que se origina, no tanto por los Fieles mismos, quanto por falta de sugetos, que se interessen en acordar, y despertar muchas vezes la piedad. Y asi veemos constantes y no interrumpidas las contribuciones à favor de los Santos Lugares de Jerusalen, y redempcion

de

de Captivos; porque las Sagradas Familias de N. P. S. Fráciſco, y de nueſtra Señora de la Merced acreditan cada dia mas ſu zelo en el empleo de colectar ſemejantes limoſnas.

Y aſsi para la practica del preſente fructuoſiſsimo proyecto me parece ſugerir lo ſiguiente. Sea lo primero, que por via de la Ciudad de Manila Corte de las Iſlas Philipinas hay paſſo franco, facil, y ſeguro, para que todas eſtas limoſnas logren ſu deſtino, por el concurſo, y comercio de Eſtrangeros en aquel Emporio, y eſcalas de Colonias Europeas. Por Pondichery Colonia Franceſa ſe introducen las limoſnas à Madurè, Bengala, Carnate, los dominios del Mogol, y toda la coſta de tierra firme. Por Manila es facil el traſporte à la Cochinchina, y por Macao Ciudad de Portugueſes ſe introducen los ſubſidios à Tunquin, Cantòn, y el dilatadiſsimo Imperio de la Gran China. Y ſi alguna vez la miſericordia infinita de Dios rompiere las puertas del Japon, como todos deſſeamos, podràn ſer facilmente ayudados por eſte miſmo conducto ſus Neophytos. Lo ſegundo, para el tranſporte del dinero à Philipinas es ſumamente obvio poderſe valer de los muchos Mercaderes, que tienen correſpondencia eſtablecida con los Eſpañoles de Manila, ò de los RR. PP. Procuradores, y Sindicos de los Religioſos de Santo Domingo, Deſcalzos de S. Diego, Deſcalzos Auguſtinos, y de la Compañia de Jeſus.

Lo tercero, y principaliſsimamente, deſſeara yo, q̃ la Venerable Congregacion del milagroſiſsimo Apoſtol de la India S. Franciſco Xavier eſtablecida en la Parrochia de la Santa Vera-Cruz, ô la Venerable meſa de Aranzazu, cada uno de por sì ſe dignaſſe de ſeñalar un Sugeto de los muchos Nobles, y diſtinguidos, que las componen con el cargo de Theſorero de obra tan ſanta. Supieran todos, en que manos debian poner ſus limoſnas. Eſtos Señores Theſoreros, obtenidas las licencias neceſſarias de los Superiores de la Republica, podian valerſe de Perſoneros charitativos, ó

de los Señores Curas, que en los Lugares grandes, y Reales de Minas colectaſſen las limoſnas de los Fieles. Para eſte aſſunto poniendo çepo en la Igleſia, que mejor pareciesſe para las limoſnas de Gente pobre: y ſi eſtos Señores Theſoreros eſtablecieran comunicacion, y comercio con el Sr. Proveedor de la gran Caſa de Miſericordia de Manila, à quien debieſſen ir conſignadas las remeſſas annuales, y quié dieſſe cuenta de ſus recivos, y diſtribuciones para que cada dia ſe encendieſſe mas el zelo de los Catholicos con la noticia del buen logro de ſus limoſnas, ſe coronarìa la pretendida idea. Jeſu-Chriſto Hijo de Dios vivo, Señor, y Redemptor nueſtro, por interceſsion de ſu Immaculada Madre la Virgen MARIA Nrà. Srà. merecimientos del Grande Apoſtol de la India S. Franciſco Xavier, de todos los Santos, y ruegos de los Soberanos Eſpiritus Angeles de Guarda de aquellos Reynos, Provincias, y habitantes ſe digne dar eficacia â eſta exortacion à mayor honrra, y gloria de la Santiſsima Trinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu-Santo

*****
****
**

AD MAJOREM DEI GLORIAM.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.